

**A**l contemplar las apocalípticas imágenes del maremoto que hace un mes desolaba parte de la costa del sudeste asiático, son muchas los pensamientos que a uno se le pasan por la cabeza. De todos ellos hay una idea -que opino-, es para reflexionar; y es hasta qué punto las atrocidades que el hombre comete contra la naturaleza ¿no será a la vez causa y efecto de estos horribles catástrofes?

Está claro que, desde hace bastantes años, hay motivos suficientes para creer que el ser humano está lacerando el ecosistema mundial, convirtiendo la tierra en un inmenso basurero. El hábitat natural que sostiene la vida, es víctima de continuos ataques de todo tipo, casi siempre originados por oscuros intereses económicos, descuidos imprudentes o ataques intencionados. La desertización galopante, los incendios forestales provocados, la destrucción de la placa de ozono, la contaminación de todas las aguas, la polución

## AMENAZA INVISIBLE



Juan Bautista Fisac  
Martín-Pozuelo

de ciudades, e incluso pueblos, el paulatino deshielo de los polos, la utilización de energías contaminantes, los ensayos nucleares en los atolones del Pacífico, y en general, toda una serie de atropellos indiscriminados contra el planeta, hace que éste sea cada vez más un lugar inhabitable, artificial y sucio.

Ante tal sinfonía de destrucción, es evidente que no sólo basta con firmar declaraciones de intereses como el Protocolo de Kyoto, por cierto, constantemente violado, o realizar pruebas estériles y publicitarias, como ésas a las que nos tienen acostumbrados Greenpeace. Es urgente que aportemos soluciones reales, claras, factibles, y sobre todo, altamente materializables, y eso siempre empieza desde el plano individual, para acabar en el colectivo.

El hombre está cada vez más deshumanizado, es un hecho, pero a eso lo arrastra tanto a su propia vida, como al entorno que lo rodea. Es justo reconocer que la naturaleza, también actúa en contra; pero si nosotros no hacemos todo lo posible para salvarla, dentro de muy poco esa amenaza invisible que nos atenaza, terminará no sólo con el planeta, sino con lo que éste sustenta: la vida.

Ya que no podemos restañar el pasado, mantengamos el presente para no arruinar el futuro.



Una de las muchas escenas de destrucción causadas por el tsunami que desoló parte de la costa del sudeste asiático, el pasado mes de diciembre de 2004.

***El hombre está cada vez más deshumanizado, es un hecho, pero a eso lo arrastra tanto a su propia vida, como al entorno que lo rodea.***

**TU PERMISO DE CONDUCIR EN  
PRISMA AUTOESCUELA**

**MOTOS TURISMOS - CAMIONES - AUTOBUSES**

**Infórmate en: C/. Mártires, 8 • Telf. 85 39 01 • DAIMIEL**